

El Journal Club como espacio innovador para la alfabetización académica

The Journal Club as an innovative space for academic literacy

Nour Adoumieh Coconas

Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña, República Dominicana; nour.adoumieh@isfodosu.edu.do
<https://orcid.org/0000-0002-9784-2073>

Recibido: 6/4/2022; **Aprobado:** 30/5/2022.

Resumen

En el nivel universitario son constantes las quejas de parte del profesorado sobre la falta de apropiación que poseen los estudiantes de los diversos géneros académicos, por lo que ofrecer alternativas para el desarrollo de una competencia organizacional retórica es el reto. El objetivo de esta buena práctica fue demostrar la preeminencia del uso del Journal Club como espacio innovador en la alfabetización académica a través de lecturas de artículos de investigación a fin de usarlos como vinculantes en la apropiación del género académico para luego producir una ponencia escrita. La metodología aplicada fue la investigación acción. Principalmente, se llevó a cabo a través de cinco fases. Los resultados evidenciaron que el Journal Club logró que los participantes reflexionaran sobre la importancia de las competencias infor-

Abstract

At the university level, there are constant complaints from teachers about the lack of appropriation that students have of the various academic genres, so offering alternatives for the development of a rhetorical organizational competence is the challenge. The objective of this good practice was to demonstrate the pre-eminence of the use of the Journal Club as an innovative space in academic literacy through the reading of research articles in order to use them as binding in the appropriation of the academic genre and then produce a written presentation. The applied methodology was action research. Mainly, it was carried out through five phases. The results showed that the Journal Club managed to get the participants to reflect on the importance of informational skills, the management of the subject, the audience to which

macionales, del manejo de la temática, la audiencia a la que va dirigido el escrito y en especial sobre cómo presentar cada propósito comunicativo. Además, se destaca la supremacía de las tutorías.

Palabras clave: Journal club, alfabetización académica, análisis de género.

the writing is directed, and especially on how to present each communicative purpose. In addition, the supremacy of tutorials stands out.

Keywords: Journal club, academic literacy, genre analysis.



El Journal Club como espacio innovador para la alfabetización académica está distribuido bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

INTRODUCCIÓN

La escritura académica en el nivel de Educación Superior amerita que los participantes reciban un proceso de formación para que puedan suscribirse a la comunidad según los convenios preestablecidos. Por un lado, se tienen diversos estudios que evidencian las limitaciones que los estudiantes de nuevo ingreso poseen para comunicarse por escrito; por el otro, las investigaciones que apuntan a que las prácticas escriturarias del nivel universitario ameritan un entrenamiento especial para que se garantice la adhesión a una determinada comunidad discursiva (Caldera & Bermúdez, 2007; Carlino, 2005; M. C. M. Martínez, 2016; Pérez & Rosado, 2019). Se entiende por comunidad discursiva al conjunto de personas que comparten conocimiento del mismo ámbito o disciplina, comprenden el campo y conocen los convenios establecidos

para los géneros discursivos manejados (Swales, 1990). Es importante destacar que cada comunidad emplea los géneros discursivos más relacionados con sus prácticas sociales y académicas.

Es incuestionable que para adentrar a los jóvenes académicos a las prácticas de escritura, esperadas dentro de su comunidad, debemos iniciar con un entrenamiento a través de lecturas de textos modélicos o ejemplares genéricos para que estos les permitan comprender la estructura retórica y las características lexicogramaticales. De esta manera, el conocimiento de las características prototípicas interviene en elevar los procesos de comprensión de y, por consiguiente, podría favorecer en la producción escrita de esos discursos. La lectura es un proceso de construcción de significados que se produce a través de la interacción entre el lector, texto y contextos.

Asimismo, se requiere conocer los propósitos comunicativos vinculados a esa situación y la estructura genérica que usualmente se emplea para materializar dichos propósitos. En este sentido, consensuar espacios de lectura compartida y guiada de los géneros discursivos que posteriormente se van a escribir, resulta una estrategia provechosa para que los estudiantes desarrollen la competencia comunicativa y al mismo tiempo desarrollen una competencia organizacional retórica de los géneros discursivos que deben producir en su instancia como estudiantes universitarios. No se trata de practicar todos los géneros simultáneamente, sino que a través de unos específicos se podrían posteriormente transferir los conocimientos a otros pertenecientes a ese mismo ámbito, es decir, al académico.

Esta familiarización con la la lectura en círculos de reflexión permite modelar procesos de comprensión y producción e incluso orienta al logro de los objetivos previamente establecidos. Además, este espacio contribuye al enriquecimiento cultural al aportar hábitos de lectura, fundamentales en cualquier entorno. La cuestión es cómo lograrlo y qué podemos hacer para optimizar la calidad de las prácticas de lectura y escritura en la universidad. El canal que proponemos es un Journal Club con una relación horizontal y amena entre participantes y mediador. Por consiguiente, el objetivo general de esta buena práctica fue demostrar la preeminencia del uso del Journal Club como espacio innovador en la alfabeti-

zación académica a través de lecturas de artículos de investigación a fin de usarlos como vinculantes en la apropiación del género académico para luego producir una ponencia escrita. La idea es que los estudiantes se sintieran acompañados en esta travesía al mismo tiempo que reflexionan sobre la complejidad de la producción escrita académica. Para llevar a cabo el objetivo de esta buena práctica, se consideraron los cuatro resultados de aprendizaje esperados el programa de la asignatura Redacción Académica y Profesional (Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña, 2020). En uno de estos, se espera que el estudiante sea capaz de producir una ponencia según las normas internacionales como producto de una investigación educativa y socializarla en un evento. Por supuesto que, para cumplir con ello, el estudiante requiere investigar sobre una serie de temas relacionados con su profesión y debe demostrar la capacidad de profundizar, argumentar y sistematizar sus ideas acordes al género discursivo en cuestión.

Una vez aplicada la prueba diagnóstica escrita y una interacción comunicativa oral, se detectaron a grandes rasgos tres categorías que ameritaron ser abordadas. La primera de ellas fue la carencia de un hábito lector de géneros discursivos académicos. La segunda fue la dificultad en la investigación porque no poseer competencias informacionales requeridas y la tercera, igual de importante, fue que mostraron una concepción de escritural lineal y no vinculada con procesos, es decir, escribieron bajo el modelo de

producto sin activar los subprocesos cognitivos. En este sentido, iniciar con un espacio horizontal y fundamentado en una pedagogía basada en el análisis del género se consideró como una estrategia viable para solventar esas necesidades y fortalecer sus procesos de comprensión y producción discursiva. Los estudiantes mostraban mucha angustia derivada por las nuevas prácticas de la vida en confinamiento y con distanciamiento social, como consecuencia de la pandemia. Todo lo antes expuesto representó la base para diseñar una experiencia en la que el estudiante se sintiera en un ambiente agradable y dispuesto para el desarrollo de sus destrezas comunicativas.

Enfoques teóricos que orientan la práctica

Diversos estudios han reportado los beneficios de considerar los procesos de lectura y escritura alrededor de círculos o centros que permitan el desarrollo de estas habilidades desde la socialización y el trabajo colaborativo. Además, los aspectos motivacionales poseen una relevancia incuestionable. En la investigación de Martínez (2020), se explica el impacto de los círculos literarios en el desarrollo de la competencia comunicativa y de todas aquellas que convergen como lingüística, sociolingüística, discursiva y estratégica. Este trabajo permite además demostrar que estas actividades suelen sacar de los muros de clase al estudiantado y a disfrutar más del proceso al considerarlo distante de las prácticas pedagógicas tradicionales. En este sentido, la autora

logra que los participantes disfruten de la literatura y transfieran estructuras gramaticales a través de una conciencia crítica. Este trabajo inspiró esta buena práctica para emular el círculo, pero desde el género académico y en la enseñanza del español como lengua materna. Se consideró el componente motivacional que se destacó a lo largo de la propuesta, el diseño de una serie de tareas y las actividades destinadas a satisfacer situaciones comunicativas propias de los contextos de los participantes.

Otra aplicación que resultó inspiradora fue la presentada en Villafuerte Holguín et al. (2017), quienes emplearon un círculo literario en línea al cual denominaron el e-Círculo Literario (e-CL) como innovación al que convencionalmente se lleva a cabo. El contexto de esta práctica fue el terremoto ocurrido en Ecuador en el año 2016. Los autores usaron este espacio como alternativa de encuentros sin riesgos para la práctica oral en idioma inglés y luego demostrar su capacidad de producción escrita. Usaron una metodología de investigación acción. Participaron 38 estudiantes universitarios en la aplicación, la cual fue diseñada por el equipo investigador. Aplicaron diversas técnicas, tales como: grupo focal, observación contextualizada y entrevista semiestructurada para medir la eficiencia de la práctica. Encontraron que los niveles de producción escrita en idioma inglés de los participantes mejoraron y que esta alternativa constituyó una vía para seguir con los procesos educativos en tiempos adversos. La investigación ci-

tada permitió transferir ideas de encuentros en círculos en tiempos de pandemia. Insistimos en que la novedad es positiva al ofrecer una pedagogía horizontal.

La idea Journal Club, nace en el ámbito médico, cuyo propósito principal es el desarrollo de las habilidades de razonamiento crítico en los casos clínicos, dado que encontraron insuficiente la aplicación de un plan formativo basado en problemas y enfatizado en la evidencia. Aun cuando estos aspectos son relevantes, se consideró un tipo de práctica basada en movilizar conocimiento y ejercitar en actividades críticas para el desarrollo de las competencias exigidas a los profesionales de la medicina (Bhatnagar et al., 2015). Los beneficios se centran en actualizar la literatura existente en cuanto al tópico en cuestión, promover los estudios en función de evidencias encontradas, así como comprobar la continuidad de los avances. Estos espacios han resultado propicios para el desarrollo de las habilidades centradas en el pensamiento crítico, el trabajo colaborativo y la puesta en debate las ideas sostenidas.

En el ámbito pedagógico, no hemos encontrado evidencias del uso de esta práctica, pero se considera que podría resultar provechosa. Por lo tanto, se desea comprobar su efectividad, trasladando esas bases metodológicas hacia la lectura crítica de los artículos académicos que luego servirán como revisión de literatura en los procesos investigativos de los participantes.

Este tipo de actividades va en sintonía de las prácticas pedagógicas no institucionales, ni directivas que, a través de la comunicación horizontal, promueven aprendizajes basados en las necesidades, cuya base se sustenta en la pedagogía crítica (Bórquez, 2007). En esta era digital y de acceso a la información y al conocimiento, las propuestas formadoras deben girar en torno al desarrollo de las habilidades discursivas e informacionales, de pensamiento crítico y de colaboración (Böhm-Carrer & Lucero, 2018; Lillo, 2020; Moyano, 2007; Sánchez Cuadrado, 2017). Esta tendencia se ve consolidada con el rol del profesor como mediador, quien “realza el papel de acompañamiento, facilitación y mediación, en clave no directiva” (Carbonell Sebarroja, 2015, p. 168).

Después de este preámbulo, es preciso acotar que la alfabetización académica es el núcleo del desempeño universitario exitoso. Por lo tanto, invertir tiempo en capacitar a los estudiantes en el quehacer discursivo redundará en beneficios para todas las áreas del saber, dado que la lectura y escritura son procesos cognitivos complejos que permiten adquirir y demostrar conocimiento. Se entiende por alfabetización académica como el “proceso de enseñanza y aprendizaje mediante el cual un estudiante de educación superior adquiere las formas de comunicación, principalmente escritas, propias de su carrera, su disciplina o subdisciplina y su futuro campo de desempeño profesional” (Navarro, 2018, p. 28). Esta tendencia tiene su origen en los conceptos de Carlino

(2003), quien aboga por la necesidad de preparar a los estudiantes universitarios en las prácticas escriturales propias de su contexto y que además considera falsa la creencia de que los jóvenes deben estar capacitados en el momento de su ingreso para leer y escribir según las demandas del nivel.

Ahora bien, se considera dentro de esta buena práctica que el espacio del Journal Club se sustenta en el desarrollo de una competencia organizacional retórica propuesta en el Modelo Discursivo (Adoumieh Coconas, 2018). El modelo discursivo enfatiza en los convenios lingüísticos establecidos en una disciplina específica. Postula la autorregulación de los procesos cognitivos para la autorreflexión a través del análisis de los géneros discursivos. El modelo apuesta por una competencia organizacional retórica que se evidencia en la producción recursiva de textos. Para ello, reconoce el valor del análisis de movidas retóricas y propósitos comunicativos, sobre todo destacando la parte teleológica de los procesos implicados. Asimismo, expone la naturaleza social y cultural de la escritura y apoya la idea de sacarla de los muros de un salón de clases, dada su naturaleza compleja. Para provocar acciones significativas y emerger las ideas, se requiere de un ambiente de trabajo basado en aprendizaje autónomo, colaborativo y asistido por tutorías.

METODOLOGÍA

A través de la asignatura Redacción Académica y Profesional del ISFODOSU se realizó la aplicación de una metodología basada en la investigación acción, la cual estuvo dirigida a enriquecer el proceso formativo escritural aprovechando el potencial de la modalidad virtual. Seguidamente, se citan los resultados de aprendizaje presentados en el programa de la asignatura a fin de contextualizar al lector:

RA1. Identificar las normas de publicaciones académicas internacionales en revistas del área de educación, lingüística, lengua y literatura.

RA2. Investigar sobre múltiples temas relacionados con su profesión, demostrando la capacidad de profundizar, argumentar y sistematizar sus ideas.

RA3. Producir una ponencia según las normas internacionales como producto de una investigación educativa.

RA4. Utilizar el lenguaje (verbal, no verbal y audiovisual) en el contexto académico y profesional (Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña, 2020).

Para promover el desarrollo de estos aprendizajes, se programaron constantes encuentros, muchos síncronos generales, otros con tareas individuales, tareas colaborativas asíncronas, así como encuentros por tutorías a pequeños grupos

a través de salas virtuales. Es importante mencionar que el abordaje hecho obedece a una pedagogía del discurso basada en el análisis de género (Swales, 1990) y que para obtener los resultados de aprendizaje se aplicaron ejercicios de prácticas recursivas que le permitieron a los participantes desarrollar diversas habilidades a partir de la aplicación de la metodología del Journal Club, espacio de lectura grupal reflexiva de artículos académicos y del modelo discursivo (Adoumieh, 2018). Por consiguiente, seleccionamos estratégicamente esta manera para desarrollar las competencias específicas del programa a través del enfoque basado en proyectos de escritura.

Los encuentros síncronos se abordaron en tres momentos: 1) interacción conceptual con cápsulas formativas y prácticas relacionadas con los temas de las unidades de aprendizaje; 2) organización del evento, el cual sirvió para socializar ante una audiencia específica el producto final y 3) Journal Club Coffee. Esta parte es un club para leer y discutir artículos científicos junto a una taza de café, es decir, es una lectura placentera.

Para la escritura procesual, se utilizaron diversos instrumentos a través de Google Forms, los cuales se diseñaron con propósitos comunicativos específicos tomados del análisis realizado en la deconstrucción de ejemplares genéricos que sirvieron de orientación para los estudiantes (Swales, 1990).

Desarrollo de la práctica

El Journal Club se implementó durante catorce semanas con un grupo conformado por veinticuatro participantes pertenecientes a la especialidad de Lengua y Literatura orientada a la Educación Secundaria a través de cinco fases. Es preciso acotar que para optimizar los procesos escriturales y estimular el trabajo colaborativo, se organizaron ocho equipos para producir las ponencias escritas y luego presentarlas en una jornada de investigación. Se usó la metodología de investigación acción y se aplicaron técnicas como la observación estructurada, grupos focales, diarios. En cuanto a los instrumentos se aplicaron diez cuestionarios de preguntas abiertas y cerradas, desde el diagnóstico inicial y hasta la reflexión final, para recabar datos del proceso y para guiar en la construcción de los borradores de los textos a escribir. En este reporte de buena práctica, se emplean datos recabados del instrumento diagnóstico, del usado en la valoración final y del aplicado a los invitados para valorar las ponencias presentadas y la jornada. El plan de acción estuvo estructurado en cinco fases que se presentarán a continuación.

Fase 1. Introdutoria dirigida a la revisión de bases de datos, motores de búsqueda y gestores de referencias. Esta fase inició explorando distintas bases de datos y buscadores especializados, entre ellos: SciELO, Carrot2, Google Académico y Microsoft Academic. La intención fue formarlos en búsquedas especializadas

y aplicando determinados filtros para consultar artículos y materiales de interés académico. El momento fue propicio para que conocieran la importancia de las descargas en archivos RIS y su uso en distintos gestores de referencias. Luego, los estudiantes crearon en una serie de videos tutoriales sobre el uso de Zotero, los cuales fueron alojados en el canal del Journal Club.

Se realizó un inventario de revistas académicas, cuyo fin fue reconocer y comprender, a través de lo concreto, las características prototípicas del texto académico y de las publicaciones. Trabajaron a partir de plantillas en Genially (<https://www.genial.ly/>) y algunos con menos habilidades usaron el mismo Word. Se les solicitó evidenciar originalidad en cualquiera de los formatos elegido. Para cada revista se les solicitó emplear el logo, lugar, propósito de la revista, área, indexaciones, algunas normas de interés, periodicidad, algún aviso de importancia, entre otros aspectos. Otro vector estratégico en esta fase fue la participación en un foro de discusión sobre el artículo Escritura Académica y las cuatro dificultades más latentes de Paula Carlino y se complementó con el Seminario Internacional sobre lectura crítica dictado por Daniel Cassany. La idea fue hacer uso del discurso multimodal y promover distintas vías para tomar conciencia sobre la lectura y la escritura. Esta fase se cerró con la elaboración de un mapa conceptual sobre los elementos recurrentes en las normas de publicaciones académicas internacionales en revis-

tas del área de educación, lingüística, lengua y literatura.

Fase 2. El proceso de investigación estuvo dirigido a la elección del tema, acopio y planificación. Se seleccionó la técnica del portafolio digital con los antecedentes de la investigación. Primero, escribiendo un borrador individual; luego, la segunda versión con la ficha de propósitos comunicativos elaborada a partir de la deconstrucción conjunta de ejemplares modélicos y, en tercer lugar, la versión final juntando cada revisión a la del grupo y estableciendo las conexiones entre cada uno de esos estudios y el tema propio para dar origen de esta forma a una aproximación de la revisión de la literatura. Desde aquí, los participantes, realizaron el plan de investigación a través de una presentación digital.

Fase 3. Proceso de redacción de los textos de ámbito académico y profesional. Se trabajó con la ponencia escrita. Derivó del primer borrador escrito a partir de la socialización de la presentación de la fase 2 y de las recomendaciones generadas durante la socialización.

Fase 4. Reescritura a partir de listas de chequeo con propósitos comunicativos por macromovidas o secciones. Reflexión y aplicación de las estrategias discursivas como: analogía, citas, paráfrasis, reformulación, entre otras. Es importante destacar que cada sección tuvo como mínimo tres versiones. En esta fase fue muy relevante destacar durante las lecturas compartidas de artículos científicos los verbos de reporte empleados para tal fin (Sánchez

Upegui, 2017). Escribieron el texto final, diseñaron sus diapositivas de la ponencia para presentarla oralmente.

Fase 5. Participación y organización de una jornada. A partir de esta experiencia nace por primera vez la Jornada de Jóvenes Investigadores en Lengua y Literatura, la cual tuvo una excelente acogida por distintos actores de la comunidad académica del ISFODOSU. Este espacio de interacción investigativa motivó no solo a los participantes del Journal Club quienes presentaron sus ponencias, sino también a distintos estudiantes de las licenciaturas y de varias maestrías.

Se cree firmemente que al involucrar a los participantes en este tipo de actividades se están capacitando para funciones de extensión e investigación inherentes a la función de todo docente. Un punto muy valioso que cabe destacar es que luego esos jóvenes investigadores presentaron

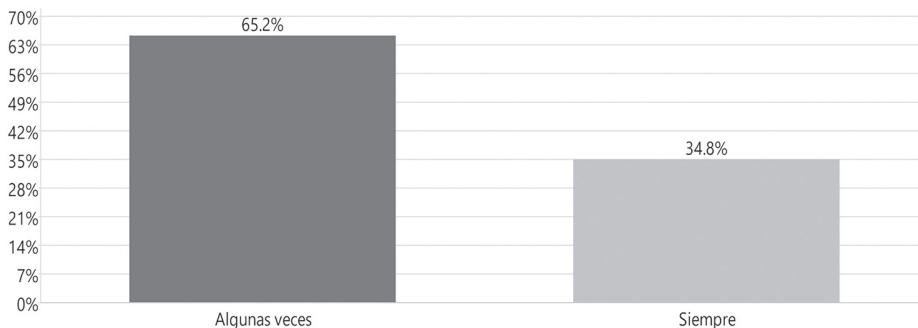
sus ponencias en el I Congreso de Investigación Educativa del ISFODOSU.

RESULTADOS

En este apartado es de vital importancia comentar algunos de los aspectos que se recabaron desde el diagnóstico inicial realizado a través de un cuestionario en línea. El cuestionario estuvo constituido por catorce preguntas. Sin ánimos de ser exhaustivos con las limitaciones encontradas, se citarán dos ítems y luego se enfocará en mostrar la valoración de la jornada, puesto que en esta se presentaron los productos finales de la experiencia en cuestión.

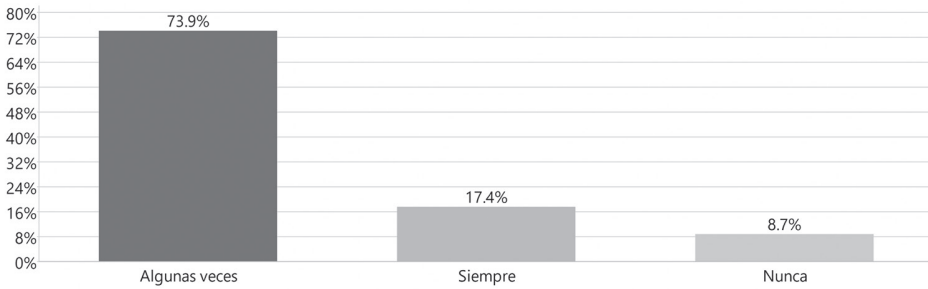
En cuanto a las dificultades para empezar a escribir, se evidenció que un número elevado de los participantes manifestó presentar inconvenientes para iniciar un escrito:

Figura 1. Confianza en la habilidad propia para iniciar un escrito



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del cuestionario de diagnóstico procesado en MAXQDA 2020.

Figura 2. Presentar dificultades para comenzar a escribir



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del cuestionario de diagnóstico procesado en MAXQDA 2020.

Estos datos dan muestra de la actitud de los participantes, quienes exhibieron características de escritores inmaduros y que requirieron de un acompañamiento en su proceso formativo (Carlino, 2003). Esta realidad condujo a establecer temas vinculantes que les interesen para emprender las actividades prácticas. En Krepel y Sinclair (2019), se expuso que hay mayor motivación en los estudios

relacionados con la lengua cuando los jóvenes realizan un abordaje temático afín con sus intereses y no impuesto. Por consiguiente, los participantes seleccionaron sus temas y luego de las prácticas se encontró que su percepción sobre la escritura estribaba en considerarla como proceso. Entendían que es un acto complejo que requiere dedicación.

Figura 3. Nube de palabras generada sobre la percepción de los participantes sobre escribir



Fuente: nube de palabras generada sobre la percepción de los estudiantes sobre escribir a partir del cuestionario final procesado en MAXQDA 2020.

En el anexo 1 se presenta una tabla que posee los segmentos discursivos sobre las habilidades que los estudiantes manifestaron haber adquirido. En esos enunciados, se puede construir la imagen de un escritor más comprometido y que comprende todos los subprocesos periféricos que se involucran en los procesos de lectura y escritura. Es de acotar que la organización de una jornada para presentar las ponencias fue muy provechosa, puesto que los estimuló a pensar en la audiencia real y a trabajar con sus pares para

el logro de los resultados de aprendizaje (Collazo et al., 2014).

Ejecución de una Jornada de Jóvenes Investigadores en los que se ha socializado el trabajo

La jornada fue pública con más de cien invitados de diversas esferas. Seguidamente, se presentan las apreciaciones de los veintiséis participantes que llenaron el formulario de valoración.

Tabla 1. Apreciación de las ponencias presentadas:

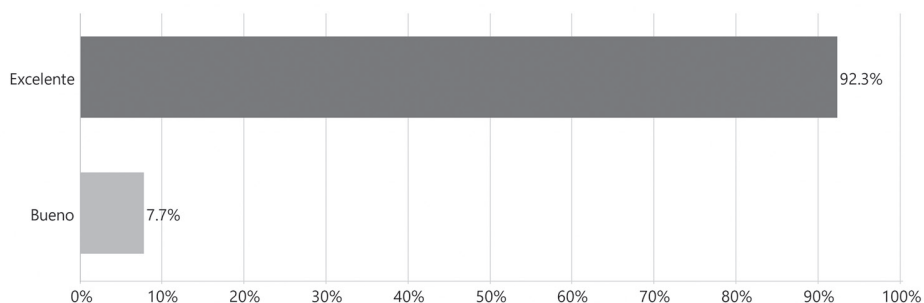
Ponencias	Excelente	Bueno	Aceptable	Mejorable
Análisis de la expresión escrita de los estudiantes universitarios de nuevo ingreso	73.1%	26.9%	0%	0%
Análisis comparativo de ensayos producidos por estudiantes de educación en su primer y tercer año de carrera	69.2%	30.8%	0%	0%
Receptividad del estudiantado ante el uso de herramientas digitales en la educación literaria	69.2%	26.9%	3.8%	0%
La comunicación en las aulas virtuales y sus dificultades	50%	34.6%	11.5%	3.8%
Dificultades en el proceso escritural de estudiantes universitarios	65.4%	23.1%	7.7%	3.8%
Didáctica de la Literatura desde la perspectiva de los docentes	65.4%	26.9%	3.8%	3.8%
Competencia gramatical en estudiantes universitarios	73.1%	15.4%	11.5%	0%
La didáctica de la oralidad desde la perspectiva de los maestros de secundaria	50%	38.5	11.5%	0%

Fuente: cuestionario aplicado a los invitados para valorar las ponencias presentadas, procesado en MAXQDA 2020.

Los trabajos tuvieron una valoración alta, la cual coincide con las calificaciones obtenidas a partir de las rúbricas aplicadas en los procesos y productos obtenidos.

Asimismo, la organización de la jornada les pareció excelente a los invitados en un porcentaje significativo que se puede visualizar en la figura 4.

Figura 4. Organización de la jornada



Fuente: Cuestionario aplicado a los invitados para valorar las ponencias presentadas y la jornada, procesado en MAXQDA 2020.

Los asistentes también manifestaron una serie de apreciaciones que dan cuenta de su grado de satisfacción e incluso afirman que les hubiese gustado tener oportunidades de crecimiento académico similares en su proceso formativo de las licenciaturas (anexo 2). En este contexto, las palabras de Cassany (2021) sobre la gestión de la clase de lengua son oportunas, dado que afirma que “organizar la clase para que los alumnos escriban no consiste solo en elegir tareas esporádicas, sino en planificar de manera sistemática la actividad escritora” (p. 157). Específicamente, ese fue el principio que reguló la ejecución de esta buena práctica a partir del Journal Club. La idea consistió en

crear situaciones de aprendizaje auténticas para conectar con lectores u oyentes reales. Por supuesto, la motivación se eleva bajo condiciones de esta naturaleza apoyados por una relación de mediación docente tal como se pudo apreciar en el estudio de Martínez (2020) y así se constató en esta práctica.

A la par de lo antes expuesto, se diseñó una página para el evento y así mantener comunicación directa con los ponentes y participantes externos. La dirección es la siguiente: <https://sites.google.com/isfodosu.edu.do/ijornadajoin-lyl/inicio?authuser=2>

Antecedentes

¿Por qué empezó este proyecto? Este proyecto nace como una iniciativa de la asignatura Redacción Académica y Profesional del ISFODOSU-FEM y está a cargo de la Dra. Nour Adoumieh, quien ha abordado el proceso escritural con los estudiantes a partir del Journal Club y del Modelo Discursivo.



Impacto

¿Qué impacto está teniendo este proyecto?

Este proyecto contribuye a que los estudiantes tengan su primera experiencia como ponentes y se mantengan adheridos al Journal Club como espacio para reflexionar sobre la lectura y escritura académica.

Fuente: captura tomada del sitio web del evento.

De todo esto se desprende que los participantes exhibieron un rol activo y protagónico con una amplia disposición para el trabajo y la construcción progresiva del conocimiento. La principal limitación que se presentó en la ejecución de esta buena práctica fue que los estudiantes estaban cursando muchas asignaturas de alto compromiso, lo cual hizo que manifestaran quejas ante la escritura procesual. No obstante, entendemos que no hay otra forma para desarrollar la expresión escrita que no abarque los procesos. Por consiguiente, la idea es motivarlos a comprender la importancia de los borradores para optimizar la calidad de los escritos. Otra limitación muy latente fue que los jóvenes no poseían competencias informacionales, así que se inició con los entrenamientos desde lo más básico. Tampoco contaban con equipos y programas actualizados para la sistematización de los datos recabados.

CONCLUSIONES

Cabe destacar que estos trabajos no están del todo acabados, pues se les insistió a los participantes en que la escritura es un proceso de alto nivel cognitivo que depende de muchos factores y, por consiguiente, los textos son susceptibles a ser mejorados constantemente. Como escritores y sujetos sociales, sus conocimientos previos van cambiando y con ello la perspectiva de mejora que le podrían ofrecer a sus escritos. Todo proceso escritural e investigativo es proclive a ser mejorable. Otro aspecto relevante es que los participantes se están iniciando como miembros de una comunidad discursiva académica y requieren de múltiples prácticas que un solo espacio no puede cubrir. Por esta razón, la invitación es que estos jóvenes sigan adheridos a un club de lectura y escritura como antesala a la creación de un centro de escritura.

Muchas universidades anglosajonas, australianas y en nuestro contexto latinoamericano en menor medida, cuentan con estos centros, los cuales están compuestos por guías de escritura o auxiliares de escritura. Estos colaboradores están encargados de generar un proceso de interacción dialógica con las personas que acuden voluntariamente a revisar borradores de textos o discutir algún aspecto específico de su escrito.

En fin, más que solo desarrollar competencias exigidas en una asignatura particular, la recomendación estriba en abogar por la instauración de una cultura investigativa que entienda la escritura como ese proceso de negociación de significados. La socialización de los avances y productos de investigación en distintos ámbitos académicos fortalece los procesos escriturales gracias a los aportes de los interlocutores reales, quienes actúan como pares dentro de las comunidades discursivas. Por consiguiente, consideramos viable la propuesta de un centro o un club de lectura y escritura como una vía inclusiva, ya que se dirige a profesores, estudiantes, administrativos, obreros. Es para toda la comunidad universitaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adoumieh Coconas, N. (2018). El modelo discursivo en la escritura a través del currículo. RECIE. *Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 2(2), 77-93. <https://doi.org/10.32541/recie.2018.v2i2.pp77-93>

Bhatnagar, N., Kaur, R., & Binod Kumar, P. (2015). *Journal Club: A Club for Medical Education! Journal of Postgraduate Medicine*, 49(251-253). https://www.researchgate.net/publication/274071021_Journal_Club_A_Club_for_Medical_Education/link/55141a980cf283ee0834a590/download

Böhm-Carrer, F., & Lucero, A. E. (2018). La alfabetización universitaria y el contacto con las fuentes de información, claves para el aprendizaje en la universidad. *Revista Electrónica Educare*, 22(2), 259-285. <https://doi.org/10.15359/ree.22-2.15>

Bórquez, R. (2007). *Pedagogía crítica*. Trillas.

Caldera, R., & Bermúdez, A. (2007). Alfabetización académica: Comprensión y producción de textos. *Educere*, 11(37), 247-255.

Carbonell Sebarroja, J. (2015). *Pedagogías del siglo XXI*. Editorial Octaedro, S.L. <https://bibliotecacomplutense.odlotk.es/opac?id=00175007>

Carlino, P. (2003). Alfabetización académica: Un cambio necesario, algunas alternativas posibles. *Educere, Revista Venezolana de Educación*, 6(20), 409-420.

Carlino, P. (2005). *Escribir, leer, y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Fondo de Cultura Económica de Argentina.

- Cassany, D. (2021). *El arte de dar clase*. Anagrama.
- Collazo, M., Hernández, O., & Seoane, M. (2014). La tutoría entre pares: Primera experiencia curricular opcional en la Facultad de Odontología—UdelaR. *Odontoestomatología*, 16(23), 54-66.
- Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña. (2020). Plan de estudio Lengua y Literatura orientada a la Educación Secundaria, *Programa de Redacción Académica y Profesional*. 2020. ISFODOSU.
- Lillo, E. A. G. (2020). La revisión en escritura colaborativa a través de un wiki: Un estudio de caso. *Lenguaje*, 48(2), 328-353. <https://doi.org/10.25100/lenguaje.v48i2.8804>
- Martínez, C. P. (2020). Círculos literarios: El poder de la lectura en el desarrollo de competencias. *Foro de profesores de E/LE*, 16, 297-310. <https://doi.org/10.7203/foroele.0.17322>
- Martínez, M. C. M. (2016). Los géneros desde una perspectiva socio-enunciativa. La noción de contexto integrado. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 13(2), 21-40. <https://doi.org/10.35956/v.13.n2.2013.p.21-40>
- Moyano, E. (2007). Enseñanza de habilidades discursivas en español en contexto pre-universitario: Una aproximación desde la LSF. *Revista Signos*, 40(65). <https://doi.org/10.4067/S0718-09342007000300009>
- Navarro, F. (2018). Más allá de la alfabetización académica: Las funciones de la escritura en educación superior. En *Formação de Professores: Ensino, linguagens e tecnologias* (M. A. Alves & V. Iensen Bortoluzzi, pp. 13-49). Editora Fi.
- Pérez, A., & Rosado, N. (2019). Pedagogía del género discursivo científico: Una mirada desde una IES privada en Colombia. *Lengua y Habla*, 23, 579-599.
- Sánchez Cuadrado, A. (2017). Validación empírica del potencial pedagógico de la traducción: La atención a la forma en actividades colaborativas de traducción. *Journal of Spanish Language Teaching*, 4(2), 136-151. <https://doi.org/10.1080/23247797.2017.1408970>
- Sánchez Upegui, A. A. S. (2017). *El género artículo científico: Escritura y análisis desde la alfabetización académica y la retórica funcional*. Fundación Universitaria. https://www.academia.edu/36151976/Libro_El_g%C3%A9nero_art%C3%ADculo_cient%C3%ADfico_an%C3%A1lisis_y_escritura_2017_pdf
- Swales, J. (2011). *Genre analysis: English in academic and research settings*. Cambridge University Press.
- Villafuerte Holguín, J. S., Intriago Palacios, E., Romero Andonegi, A., Villafuerte Holguín, J. S., Intriago Palacios, E., & Romero Andonegi, A. (2017). *e-Círculo Literario aplicado en la clase de inglés. Una innovación educativa después del terremoto de 2016 en Ecuador*. *Apertura* (Guadalajara, Jal.), 9(2), 54-73. <https://doi.org/10.32870/ap.v9n2.1013>

